

# Evangelio XXIII DOMINGO TO

## 11 septiembre de 2022. Ciclo C



## ACOGER Y PERDONAR



### AMBIENTACIÓN

Señor te busco a veces como oveja perdida, como mujer buscadora, o como hijo que regresa a su casa, necesitando siempre tu abrazo amoroso que recupera, ayuda a encontrarme o disfruto como hija en el encuentro afortunado de la familia que siempre está a tu lado.

Caminar, celebrar, agradecer lo recibido.

Ser, vivir, agradecer lo poco, lo sencillo, lo necesario.

Cuántas veces mi vida se debate en extremos que buscan encontrarte.

Ayúdame a reencontrar el gozo del perdón que dignifica y recrea el encuentro.

### CANTO. A PESAR DE TODO - TERE LARRAIN

<https://www.youtube.com/watch?v=2M9fFH7kZJ8>

### EVANGELIO – Lucas 15, 1-32

«Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este acoge a los pecadores y come con ellos.» Entonces les dijo esta parábola. «¿Quién de vosotros que

tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido." Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión. «O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido." Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.» Dijo: «Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. «Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidlo, ponidle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" «Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."»

## Profundizamos el Evangelio

Ya habíamos leído y meditado la tercera parábola, la del hijo pródigo, aquí pues, no encontraremos, esta vez masque algunas observaciones sobre el conjunto de las tres parábolas ya que, esta vez, se nos proponen en una única lectura.

La primera observación nos es sugerida por los Fariseos mismos: «Este hombre acoge bien a los pecadores, ¡y come con ellos!» En sus bocas, esto es un reproche; sin embargo, para el evangelista y para nosotros mismos, como también para Pablo en la carta a Timoteo (segunda lectura de hoy), es, sin duda alguna, ¡un sujeto de admiración! ¿Por qué? Porque no nos atreveríamos, ni unos ni otros, a pretender estar entre los noventa y nueve justos de la primera parábola. Cada uno de nosotros sabemos que ese pecador invita a dar alegría al cielo con nuestra conversión. Entendámonos: la palabra «conversión» no significa cambio de religión, sino cambio de dirección radical: **le habíamos dado la espalda a Dios y nos encontramos frente a Él.** Pues bien, podemos decirnos que cada vez que hemos tomado la decisión de dar media vuelta frente al mal, hemos alegrado al cielo.

La alegría es la característica más notoria en estas tres parábolas: la alegría de Dios, claro está. Oímos a Sofonías cuando habla de la «danza» de Dios: «El Señor tu Dios está en medio de ti... Sentirás en ti su alegría y su gozo, Dios te renovará con su amor; danzará por ti, como en los días de fiesta.» (So. 3, 17-18). ¿Y, por qué tanta alegría cuando entramos en el camino de la reconciliación? Porque para Dios somos tan preciosos como la niña de sus ojos.

Efectivamente, Dios vela sobre nosotros hasta el punto de ir Él mismo a buscar la oveja perdida, porque sabe que sola no podrá venir nunca. Dios vela sobre nosotros hasta el punto de volver la casa del revés para encontrar la moneda perdida. Y, si no Él mismo en busca del hijo pródigo, es por respeto a su libertad: pero, a pesar de todo ¡Dios vela! Y vela hasta el punto de esperar, en el marco de la puerta, al ingrato que se fue lejos y, más aún, cuando vuelve lo acoge con una fiesta sin preguntarse si sobre los verdaderos sentimientos de su hijo: porque, sin problema, puede plantearse serios interrogantes sobre la sinceridad en el arrepentimiento del hijo. Y más tarde, suplica al hijo mayor porque, para el padre, la fiesta no está completa si le falta uno de los hijos.

Última observación: Jesús nos llama la atención sobre nuestra propia experiencia: “¿Quién, de entre vosotros no iría a buscar su oveja perdida...?” Lo que quiere decir que, de alguna manera, nos parecemos a Dios, lo que no es extraño ya que hemos sido creados a su imagen: y está es, después de todo, nuestra vocación ¿No es cierto?

## Pistas para la oración

1. ¿Qué dice el texto? (lectura)
2. ¿Qué me dice Dios con este texto? (meditación)

3. ¿Cómo dialogo con Dios con lo que me dice el texto? (oración)
4. ¿Cómo siento la presencia de Dios en mi vida? (contemplación)
5. ¿Cómo pongo en práctica el mensaje de la palabra de Dios en mi vida real? (acción)

## MÚSICA AMBIENTAL. Fridrik Karlsson - Time for Chillout

[https://www.youtube.com/watch?v=UX15bLx\\_iPY](https://www.youtube.com/watch?v=UX15bLx_iPY)

---

## TÚ INSPIRAS MI VIDA EN LA ÓPTICA P

### ÓPTICA DEL PERDÓN

Caminar abiertos a la gracia  
que cada día derrama Dios.  
Traducirla en gestos y  
palabras en la vida.  
Ser amigo, ser amable.  
Ser padre y madre.  
Ser hermano, ser amigo.  
En el cada día  
hacer posible el encuentro,  
que levanta el alma  
y acaricia el vuelo  
en gratas relaciones.  
Cuántas veces mi vida  
se aleja de Ti  
despilfarrando los talentos  
que tengo.  
Todo vivido desde la óptica del  
perdón, cambia.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es agradecer lo que tienes.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es abrir los ojos

e interiorizar lo próximo.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es acogerlo todo y  
vivir el liderazgo del servicio.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es considerar los diversos  
puntos de vista  
y componer semejanzas.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es armonizar las notas  
en suaves melodías  
y coreografías expresivas.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es acoger a nuestros hermanos  
los más pobres y ser con ellos.  
Vivir desde la óptica del perdón  
es alegrarte y respirar,  
soñar en vivos colores,  
el gozo de estar contigo.  
Que sepamos acoger, vivir  
y celebrar tu perdón  
que engrandece la vida.

## CANTO. PONGO MI VIDA EN TUS MANOS - Luis Guitarra

<https://www.youtube.com/watch?v=2P-XxlfAoGk>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana  
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España) [www.ch-csa.org](http://www.ch-csa.org)



GLOBAL COMPACT  
ON EDUCATION